

*Discurso,
teoría y análisis*

Directores de la Revista

FERNANDO CASTAÑOS
Instituto de Investigaciones Sociales
Universidad Nacional Autónoma de México

RAÚL QUESADA
Facultad de Filosofía y Letras
Universidad Nacional Autónoma de México

Comité Editorial

FERNANDO CASTAÑOS
Instituto de Investigaciones Sociales
Universidad Nacional Autónoma de México

CÉSAR GONZÁLEZ OCHOA
Instituto de Investigaciones Filológicas
Universidad Nacional Autónoma de México

RAÚL QUESADA
Facultad de Filosofía y Letras
Universidad Nacional Autónoma de México

DANIELLE ZASLAVSKY
El Colegio de México

ROSALBA CASAS GUERRERO
Directora del Instituto de Investigaciones Sociales
Universidad Nacional Autónoma de México

GLORIA VILLEGAS MORENO
Directora de la Facultad de Filosofía y Letras
Universidad Nacional Autónoma de México

Discurso, teoría y análisis

Núm. 31

Año 2011



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO
Instituto de Investigaciones Sociales
Facultad de Filosofía y Letras

México, 2011

CD 410 / D3
LC P302/ D3

Discurso, teoría y análisis / ed. por el Instituto de Investigaciones Sociales.
- -Año.1, No.1 (Mayo- Agosto de 1983). – México: Universidad
Nacional Autónoma de México, IIS, 1983- V-
Anual
ISSN 0188-1825

DR © 2011. Universidad Nacional Autónoma de México
Instituto de Investigaciones Sociales
Circuito Mario de la Cueva s/n
Zona Cultural, Ciudad Universitaria
C.P. 04510, México, D.F.

Facultad de Filosofía y Letras
Circuito Interior
Ciudad Universitaria
C.P. 04510, México D.F.

Certificado de Licitud de Título 8045
Certificado de Licitud de Contenido 5696
Reserva de título 04-2007-062809485900-102

Coordinación editorial: Berenise Hernández Alanís
Cuidado de la edición: Mauro Chávez Rodríguez
Composición tipográfica: María G. Escoto Rivas
Diseño de la portada: Cynthia Trigos Susán

ISSN: 0188-1825

Impreso y hecho en México por Editorial Color, S.A. de C.V., Naranjo núm. 96 bis,
colonia Santa María la Ribera, delegación Cuauhtémoc, C.P. 06400, México D.F.
El tiraje consta de 750 ejemplares. Se terminó de imprimir en marzo de 2011.

Contenido

Presentación	
MARISA BELAUSTEGUIGOITIA Y RAÚL QUESADA	7
El imperio del género. La ambigua historia política de una herramienta conceptual	
ÉRIC FASSIN	11
La teoría literaria feminista y sus lectoras nómadas	
NATTIE GOLUBOV	37
Pensamiento en resistencia	
ANA MARÍA MARTÍNEZ DE LA ESCALERA	63
De la “economía política del sexo” al “género”: los retos heurísticos del feminismo contemporáneo	
MÁRGARA MILLÁN	75
Textos clásicos y sus aportes al canon, o un texto clásico no nace, se hace	
LUCÍA RAYAS	95
“Hacer y deshacer” el género: Reconceptualización, politización y deconstrucción de la categoría de género	
MARISA BELAUSTEGUIGOITIA	111

Presentación

En este número se reúnen textos para celebrar los 25 años de la publicación de dos artículos que transformaron las formas de percibir y trabajar los estudios de género y el feminismo. Nos referimos a “El género: una categoría útil para el análisis histórico”, de Joan W. Scott, y “Reflexionando sobre el sexo: notas para una teoría radical de la sexualidad”, de Gayle Rubin.¹ Nuestro objetivo es ofrecer una lectura de las formas en que estas autoras transformaron el valor interpretativo y las lógicas de intervención sociocultural, política y jurídica del feminismo desde los llamados estudios de género, un registro analítico de las dinámicas discursivas que inauguraron.

Queremos subrayar la vigencia y actualidad de ambos artículos después de un cuarto de siglo a partir de seis ensayos que analizan y debaten con Scott y Rubin. Así, Éric Fassin, Nattie Golubov, Ana María Martínez de la Escalera, Margara Millán, Lucía Rayas y Marisa Belaus-teguigoitia hablan desde distintos lugares disciplinarios, temáticos y políticos de la importancia de estas intervenciones y sus formas de posibilitar que el género “cuenta”. Sobre todo nos invitan a reflexionar acerca de cómo los sujetos en resistencia o que están en la frontera del poder —mujeres, migrantes, indígenas, grupos minoritarios— han encontrado en los discursos sobre la construcción y deconstrucción de la diferencia una forma de *hacer* el género (construir sujetos ideales, esencializados o víctimas supremas) o *deshacerlo* (preguntarse sobre el significado de los conceptos “mujer”, “indígena”, “migrante”). Las tensiones producidas por esta operación de *hacer* (esencializar) y *deshacer* (deconstruir) el género,

¹ El artículo de Joan W. Scott fue publicado en inglés como “Gender: a useful category of historical analysis”, en 1986, en *American Historical Review*, 91, pp. 1053-1075; y en español apareció en *Historia y género: las mujeres en la Europa moderna y contemporánea*, editado por James S. Amelang y Mary Nash en 1990. El texto de Gayle Rubin “Thinking sex: notes for a radical theory of the politics of sexuality” apareció en el libro *Pleasure and Danger: Exploring Female Sexuality* de Carole S. Vance, que fue traducido al español en 1989.

esta producción de significado entre operaciones que fijan las nociones de diferencia entre hombres o mujeres, o las desestabilizan, nos permiten preguntar desde dónde se construye la diferencia y qué es lo que ha permitido la visibilidad de nuevos sujetos que escapan a definiciones dicotómicas de la identidad.

En su ensayo, Fassin narra el género como nos lo dibuja Scott, aludiendo a sistemas de dominación diversos, engarzando sus distintos vectores, los sexuales, los políticos, los públicos y los privados, recordando el fármaco derridiano al establecer el género como veneno o como remedio, vaciándolo así de su carga esencialista. Lo más importante es que interviene performativamente: el género puede ser una categoría semivacía que se carga de contenidos y direcciones políticas según las intenciones de *hacerlo* o *deshacerlo*, es decir, transformarlo o sostener su normativización. Así, Fassin narra los avatares de la libertad y la democracia sexual en los marcos legales, de perversión y exclusión delineados por Rubin, y hace que el género cuente (hable) en los términos deconstructivos que propone Scott.

El texto de Nattie Golubov analiza los contextos discursivos específicos de las categorías “mujer” y “mujeres”; así, se desplaza del reduccionismo esencialista al postestructuralismo para proponernos una interpretación distinta de las teorías de género y de los sujetos a que da lugar. Este nuevo sujeto surge a partir del *locus* de la feminista como sujeto lector, específicamente. Al trabajar al sujeto femenino como lectora, la constituye en entidad nómada, situada en un espacio de enunciación que logra una lectura dual simultáneamente situada: sujeta a las restricciones sociales e institucionales y, a la par, productora de un sujeto (una lectora) activo(a), un usuario de la cultura definido por su conciencia de opresión. Es aquí donde ofrece el potencial interpretativo de los estudios de género y las teorías literarias feministas, doble puntal de sitio y saber situado.

Ana María Martínez de la Escalera nos invita a pensar en las palabras, en su contenido, en la manera en que se hacen y deshacen sus significados, y con ellos los sujetos, que son su efecto. Parece iluminar el primer párrafo del artículo de Scott:

Quienes quisieran codificar los significados de las palabras librarían una batalla perdida, porque las palabras, como las ideas y las cosas que están destinadas a significar, tienen historia. Ni los profesores de Oxford ni la academia francesa han sido capaces de contener por completo la marea, de capturar y fijar los significados libres del juego de la invención y la imaginación humanas (Scott, 1996: 265).

Martínez de la Escalera nos encara con la palabra que nos ocupa, *feminismo*; una palabra molesta, dice, también para muchas mujeres. Feminismo como proceso de significación que se resiste a ser aplanado y vaciado. ¿Cómo se forja una palabra, cómo circula? ¿Cómo se regulan sus excesos? ¿Cómo interrogar la noción de feminismo? ¿Qué fines políticos pueden perseguirse al esencializar aún más a la mujer? Martínez también llama a declarar al feminismo. Nos ofrece una definición de crítica vinculada a la forma de rellenar o reactualizar el contenido de esta noción. Nos propone un mecanismo deconstructivo, una genealogía, como trabajo de descubrimiento del porqué algo se convierte en invisible o inaudible. Llama a declarar a otra palabra: *resistencia*. Ambas, *feminismo* y *resistencia*, producen el efecto crítico que buscamos.

Márgara Millán releva las aportaciones centrales del feminismo y los estudios de género a partir de una clave epistemológica: la comprensión de las implicaciones de la construcción histórica y simbólica de la diferencia. Entrelaza los trabajos de Scott y Rubin al remarcar la producción de lo social a partir de la construcción y el reforzamiento del sistema sexo/género y de la categoría de *género*. Recorre, de esta manera, escenarios constitutivos de los feminismos contemporáneos, a los que llama derivas epistémicas. Así, muestra cómo la aportación que encierra la categoría de género (pensar y comprender su construcción histórica y simbólica) ilustra procesos de construcción de la semiosis social.

Lucía Rayas plantea preguntas que resuenan con las de Scott y su impulso reconstructor: ¿Cómo se genera un texto clásico en estudios como los de género, que no son hegemónicos? Un clásico, nos dice Rayas, adquiere tal carácter a partir de la propia comunidad de estudiosos y estudiosas que fortalecen una comunidad epistémica. Su formación es un asunto aparte. Este contingente crítico enfrenta muchas dificultades; Scott misma narra la hostilidad ante su teorización postestructural de la

historia, una historia desde abajo. Rayas nos ofrece un debate con los autores clásicos en el que se subraya el concepto de experiencia desde las elaboraciones de Scott como un conjunto de mediaciones. Aquí aborda una de las deudas conceptuales de Scott al perfilar el uso de este concepto desde las elaboraciones de Thompson y su definición del concepto de experiencia como “puente”, aludiendo al acto de cruzar y a su construcción simbólica. Rayas muestra cómo cava Thompson la trinchera y cómo es útil la categoría de experiencia para la construcción de un sujeto social. Lo hace problematizando la noción de experiencia en *vivida y percibida*, con lo que critica las expresiones acartonadas del materialismo histórico. Muestra cómo se aleja Scott del empirismo y busca un pilar postestructural para entender la experiencia no reducida desde el quehacer histórico.

Marisa Belausteguigoitia comenta los artículos de Scott y Rubin en tres dimensiones: la primera aborda las tesis de las autoras enfocándose a un efecto central, el narrativo y discursivo, es decir, la manera distinta de hacer sentido, su particular contribución discursiva para hacer que el género “cuenta” (de forma esencializada al *hacer* el género y destructiva al mostrar cómo puede ser *deshecho*) y así posibilitar que hablen sus distintos sujetos. La segunda apunta a la forma en que entendieron la diferencia, no sólo como un atentado a “la mujer” sino como un elemento estructural que, desde luego, atraviesa a las mujeres, pero que va más allá del género. Es este “más allá del género”, entendido deconstructivamente, lo que ha permitido generar el valor interpretativo y teórico estratégico de los estudios de género, lugar de enunciación de ambos ensayos. La tercera pretende acercarse a la elaboración del término *queer* desde estas dos autoras, no con el fin de sentar un “origen” sino con el objetivo de localizar algunas de las reflexiones fundacionales de esta categoría.

Con estos textos esperamos favorecer la posición académica y crítica de los estudios de género y la forma en que se han transformado durante este último cuarto de siglo.

Marisa Belausteguigoitia y Raúl Quesada